

Juan Luis Apalategi Erbiti

OSTEGUNA - LARRATXO

Una asociación vecinal comprometida con su Barrio

Auzo berri baten hasiera dugu hizpide, hasiera kaskarra inondik ere: hirigintza-kudeaketa okerra, erakundeen axolagabekeria, konstruktoreen lukurreria... Egoera horrek nahitaez auzokideen erantzuna eskatzen zuen, arrazoizko erantzun irmo eta erabatekoa. Horrela sortu zen Osteguna. Gaur egun eta atzera begiratzuz, ezinezkoa litzateke gaur egungo Larratxo ulertzea auzo elkarte honen borroka, adore eta inplikazioz gabe.

Estamos hablando de un barrio que se iniciaba, y no muy bien. Fruto de una mala gestión urbanística, falta de interés de las instituciones, cuyas prisas justificaban cualquier tipo de actuación y añadiendo la usura de los constructores, el panorama presagiaba, como así fue, la respuesta contundente y justificada de un vecindario joven. Así surge OSTEGUNA. Hoy en día y mirando hacia atrás, no se concibe el actual Larratxo sin la lucha, el tesón y la implicación de esta asociación vecinal.



Panorámica de Larratxo 2011

Las ciudades modernas –no importa el tamaño– concentran progresivamente a la mayoría de la población. Es un fenómeno irreversible en nuestra época pero su crecimiento indiscriminado puede ser controlado.

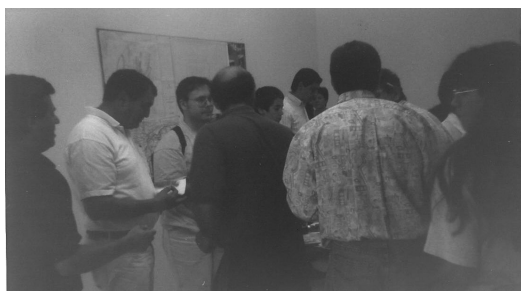
El modo de desa-

rollo concentrado, guiado por el interés del capital privado entra en crisis porque su continuación requiere a la vez una intervención traumática sobre la ciudad y una ruina progresiva de las zonas no metropolitanas, con las consiguientes reacciones sociales, aumento considerable de la intervención y gasto públicos y la correspondiente reforma fiscal. Actualmente podemos hablar de una nueva crisis en la concepción de la ciudad moderna. En un principio fue la revolución industrial y las políticas liberales las que acabaron con las murallas y abrieron los ensanches urbanos.

Pero la integración de las periferias, por la necesidad de ampliar la ciudad, y la vitalidad colectiva hicieron desarrollar lo que hoy en día se conoce como vida urbana.

La periferia es la cruz de la ciudad y ese enfrentamiento entre las necesidades de las áreas centrales y las periféricas van aflorando una nueva realidad. Empiezan a surgir movimientos ciudadanos contra esa ciudad expresión de un capitalismo rígido, de castas, que organiza la urbe en función de los grandes negocios y se reserva zonas privilegiadas que son las únicas que merecen el título de residenciales dejando para las clases menos favorecidas ese extrarradio, esa periferia sin un tratamiento urbanístico adecuado y despojado de lo que hasta entonces esa su forma de vida.

Surge así una nueva crisis que abarcan factores sociales, culturales, políticos y urbanísticos. Estamos entre los años 50, 60 y 70 de 1900 y empieza a emerger un movimiento ciudadano, en unas ciudades más que en otras pero siempre en los extrarradios: **Las Asociaciones de Vecinos.**



¿Qué es una asociación vecinal? Surgen oficialmente sobre la base de la Ley de Asociaciones de 1964. Hay algunos antecedentes en la época precedente al franquismo y, durante éste, encontramos como lo más parecido a las Asociaciones de Cabezas de Familia. Siempre ubicados en los 60/70, la legalización dependía del gobierno civil y todos los años había que pasar por un trámite de

actualización de documentos y de junta directiva para no caer en la ilegalidad. La Junta estaba compuesta por Presidente, Vicepresidente, Secretario/a, Tesorero/a y Vocales o responsables de grupos de trabajo y de áreas. Para no alargarnos, haremos un salto en el tiempo y en la actualidad, es el Gobierno Vasco/Eusko Jaurlaritza quién legisla y controla a las asociaciones vecinales, si bien en el caso de Donostia se lleva un registro paralelo que no tiene fundamento legal pero que es “obligatorio” si se quiere acceder a subvenciones.



Asamblea de vecinos 1995

cronica municipal

Plan de construcciones escolares para Alza y Larratxo

YA HAY TERRENO PARA EL INSTITUTO DE SEGUNDA ENSEÑANZA

La Delegación Municipal de Cultura se ha preocupado por los problemas de las zonas de Alza y Larratxo y ha enviado el siguiente comunicado:

ZONA DE ALZA

1. — Sobre terrenos cedidos al Ayuntamiento y sitios en pertenencias del caserio "Tomasene", se construirá un Colegio Nacional de 24 unidades (960 puestos escolares), cuyo proyecto está entregado en el Ministerio de Educación y Ciencia en espera de inmediata resolución.

2. — La empresa Toschi,

mediatamente a disposición del Ministerio de Educación y Ciencia.

3. — En tanto es llega a la construcción de los nuevos centros proyectados, el Ayuntamiento tiene alquilados dos amplios locales, cuyo acondicionamiento importa más de cinco millones de pesetas.

Uno de los locales está ya en funcionamiento y alberga ocho unidades de E. G. B. (320 puestos escolares) y el otro esperamos inicie su funcionamiento en otras ocho unidades, a primeros del año próximo.

4. — Don Mateo Luluaga ha cedido al Ayuntamiento,

posición del Ministerio de Educación y Ciencia.

5. — Tanto la Asociación de Vecinos como la de Padres de Alumnos del Barrio de Alza saben de los laboriosos gestiones que el Ayuntamiento ha realizado para conseguir la cesión de aquellos terrenos.

ZONA DE LARRATXO

El Ayuntamiento puso a disposición del Ministerio de Educación y Ciencia los terrenos necesarios para la construcción de un Colegio Nacional de E. G. B. de 16 unidades (640 puestos escolares) y un aula con ocho unidades (320 puestos esco-

legio Nacional "Romualdo de Toledo", de Herrera, con tres aulas más (120 puestos escolares), ya en funcionamiento.

VISITAS A LA ALCALDIA. MAS PARTIDOS POLITICOS

El alcalde en funciones ha recibido en su despacho las siguientes visitas:

— Doña Emilia García y don Luis María López Irurzun, de la Asociación de Padres del Colegio de Alza y de la Asociación de Vecinos de Alza, respectivamente.

— Don José María Azcue y don Francisco Roldán, en representación de Euskal Iraultzarako Alderdi (EIA).

Unión de Centro Democrático (UCD).

— Don Aingeru Ibarra y don Gabriel Cruz, en representación de Euskadiko Sozialistak Elkarte Indarra (ESEI).

— Doña Nieves Ollaquegui y don José María Zuaznábar, en representación del Comité Local de la Organización de Izquierda Comunista (OIC - EKE).

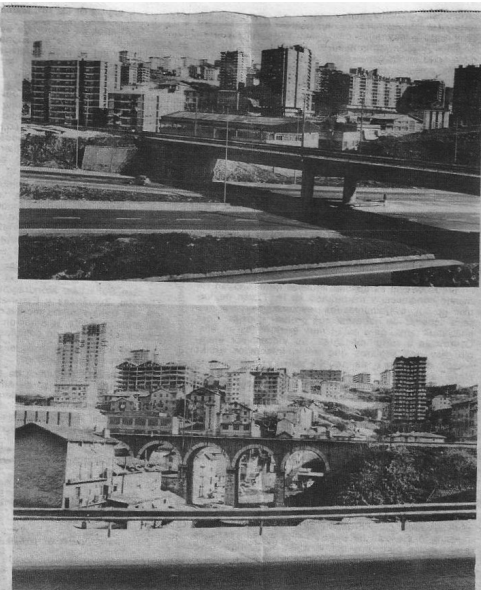
— Presidente del Colegio de Arquitectos Vasco-Navarro y un vocal de la Junta.

— Don Antxon Jaurgui Zuria, en representación del Partido Langile Abertzale Iraultzaileen Alderdi (LAIA).

HOGAR DEL TRANSEUNTE

La característica más evidente de una asociación vecinal es su carácter voluntario y reivindicativo. El hecho de que haya surgido en los barrios periféricos, si bien actualmente hay asociaciones en las zonas consideradas centro y periferia más favorecida, tampoco es casual. La necesidad de agruparse ante una situación urbanística, sobre todo en la época precedente, caótica hace naturalmente emergentes a estas asociaciones.

En un principio, se actuaba desde las asociaciones vecinales dentro del ámbito del barrio, ante cualquier situación problemática porque todas incidían en el bienestar de los vecinos. Manifestarse, emitir comunicados, iniciar actuaciones judiciales, etc., contra la carestía de la vida, la congelación de salarios, el paro, la falta de aceras, de alumbrado, de escuelas..., era muy habitual. La capacidad de convocatoria era también muy impor-



El barrio de Alza y sus problemas

El barrio de Alza ha experimentado un notable crecimiento y un consiguiente aumento de sus necesidades urbanísticas, en todos los aspectos, en orden a la enseñanza, etc. Alza es una colmena humana con problemas muy importantes. Perdió su condición de pueblo libre para ser anexionado a San Sebastián, y la metrópoli está por responder a los deberes formalizados un día y obligaciones creadas a lo largo de los tiempos por esa razón que lleva consigo todo crecimiento de un sector.

La nueva Corporación Municipal, va a tener un gran problema con los mal llamados barrios de San Sebastián, para sentar un orden de preferencias y para habilitar medios económicos y hacer frente a las necesidades presentes y futuras.

Alza, es un problema y espera soluciones desde hace tiempo...

(Foto Aygües.)

tante. Las asambleas abiertas eran multitudinarias en cualquier barrio periférico. Los actos públicos informativos de situaciones urbanísticas y sociales específicas del barrio o político-sociales generales, se sucedían. No era problema organizar nada. Se tenía voluntad de hacer y voluntad de acudir y participar, en una u otra medida.

Los servicios eran diversos. Desde una asesoría jurídica, laboral, de derecho frente a la Administración, pasando por información y ayuda para resolver situaciones familiares o personales graves, parados, servicios de índole más general como prestar aulas para guardería, cursillos de alfabetización, euskera, información sexual, padres, etc.

Casi todos estos servicios han dejado de existir progresivamente conforme la sociedad ha ido evolucionando y viéndose atendida, en parte, en sus reivindicaciones. Sin

embargo no hay que olvidar que muchas de esas reclamaciones están aún latentes y muy lejos de ser consideradas y ejecutadas.

Una asociación de vecinos quiere cambiar la realidad social de su entorno porque es su esencia misma. De otra manera, no hubiera surgido.



Concentración frente a la tenencia de Alcaldía de Altza

LARRATXO

La Villa de Altza se anexionó a Donostia en 1939 bajo un compromiso nunca cumplido por el ayuntamiento donostiarra. Esta anexión, intentada en diferentes ocasiones de la Historia, fue motivada, entre otros temas que no vienen al objeto de este trabajo, por la necesidad de expansión de la ciudad y aprovechando la situación de postguerra. En los años 60 la actuación urbanística donostiarra en Altza fue caótica. Había que acoger a una gran población que llegaba, pero el consistorio municipal no se planteó una política urbanístico-social a la altura de la demanda. Simplemente construyó una serie de casas, sin ningún control. De mala calidad y de rápida construcción. Asfaltado de calles, aceras, zonas verdes, colegios, servicios sociales, era algo no necesario, no previsto y desde luego, no ejecutado.

En este contexto se configura LARRATXO y dando respuesta al clamor de los nuevos vecinos, surge una Asociación de Vecinos que inicia su gestión en el año 1977. En un principio las necesidades de los vecinos que iban apareciendo por el nuevo barrio que se iba creando cubrían un amplio espectro: las infraestructuras eran prácticamente nulas, calles mal asfaltadas, falta de transporte público, barrizales en lugar de aceras, conexiones con otros barrios altzatarraes prácticamente inexistentes. Simplemente el ayuntamiento

había autorizado la construcción de unas viviendas con alturas hasta el momento no vistas en la zona y no había cuidado la urbanización ni los servicios.

El 18 de Enero de 1978, el diario EGIN reflejaba: “URGE UNA TENENCIA DE ALCALDIA EN ALZA. Estos días últimos se han recogido las respuestas de las Asociaciones de Vecinos de Herrera y de Larratxo. Hoy le toca a la Asociación de Vecinos de Alza. Todos estos Barrios mantienen unos problemas comunes y hacen suya la reivindicación planteada últimamente por los de Alza; es decir, la necesidad de una Tenencia de Alcaldía, conforme a lo estipulado en el acta de anexión de San Sebastián a Alza como medio para evitar los atropellos urbanísticos cometidos en la zona desde hace cuarenta años.”

En el mismo artículo, desde los movimientos asociacionistas se reivindican puntos que hoy en día están vigentes:

1. Solucionar los accesos de Alza con la carretera general y con la “variante”.
2. Urge la iniciación de las obras del Instituto nacional, del Colegio Público de E.G.B. (Arriberri), Parvulario y Guardería en Arriberri, Parvulario y guardería en Larratxo.
3. Decisión urgente y definitiva sobre el Caserío Casares. Presenta peligro por su mal estado de conservación.
4. Tenencia de Alcaldía en Alza, con plena autonomía, regida por vecinos de Alza. Esta petición no es más que la exigencia del cumplimiento del compromiso que adquirió la Alcaldía de San Sebastián en la fecha de la anexión.

Descripción de otros problemas, de las mismas fechas: Carretera de bajada hacia Martutene, NUEVO AMBULATORIO, Urbanización de Roteta y Picabea: terminar la urbanización de Roteta y Picabea; terminar la urbanización de Santa Bárbara y Oleta; completar el camino vecinal de Arriberri a Molinao; camino vecinal de Arriberri a Lorete; bajada de agua a Lorete. Cubrir el frontón de Alza; eliminar la perrera, solucionar la Granja Sarasola; Mejor señalización en la carretera Nacional con respecto a Alza; zonas deportivas, centros para la juventud, centro cívico-cultural para la zona; lugares de juegos para niños y espacios seguros para ancianos.

La mayoría de los nuevos vecinos eran jóvenes y no se dejaron someter. Las reivindicaciones más que justificadas se convirtieron en cotidianas. De este movimiento vecinal surgió la necesidad de consolidar la asociación ya iniciada y así coge cuerpo en 1993 OSTEGUNA, que debe su nombre al establecimiento de los jueves como día de manifestación.

Desde el principio, los campos reivindicativos eran muchos, prácticamente todos, empezando por locales comunitarios a aceras, servicios de bienestar social, transportes, escuelas, etc. Pero para todo ello se precisaba un compromiso de la gente, un talante de consenso y un reparto de responsabilidades. La tarea era dura y no hay que olvidar que el asociacionismo vecinal se ha hecho siempre después de que los vecinos

hayamos terminado nuestros deberes laborales y domésticos.



Inauguración zona peatonal de Larratxo 1998

El primer gran problema común que se plante a la nueva Osteguna es el de los aparcamientos, con una propuesta del ayuntamiento de sentido único. Pero el enfoque de los vecinos es diferente. Partimos de una mal planificada gestión urbanística, sin espacio para los vehículos –además de toda otra carencia que se pueda imaginar– y esto hace que el ayuntamiento intervenga para administrar el espacio público de manera que cada vecino se solucione por sí mismo el problema del aparcamiento. Se hacen convocatorias de manifestación –llegamos a contabilizar 500 personas–. A partir de esto el ayuntamiento y la Ertzaintza toman en serio las movilizaciones y empiezan a reunirse con un grupo de vecinos, que refuerzan la incipiente OSTEGUNA, y se consigue racionalizar los espacios, influir entre los vecinos, evitando enfrentamientos vecindario/ayuntamiento. Un éxito importante fue en la época, conseguir un acuerdo para la retirada de las múltiples multas que se habían extendido por mal estacionamiento. De ahí empieza a surgir la solución de los aparcamientos no sólo en Larratxo, sino que la acción se extendió hacia otras partes de Altza por entender que las necesidades y soluciones de unos incidían directamente en los demás. Si algo tiene de positivo esta actuación fue el establecimiento de las líneas de autobuses que ahora vemos con asiduidad pero que en el momento no eran tan evidentes.

Un objetivo, encadenado al anterior, era la peatonalización que actualmente conocemos. Creemos que es una zona peatonal bonita que, dentro de una población tan masificada como es Larratxo, –estamos hablando de diez mil personas en un radio muy pe-



Colegio público de Larratxo

queño-, y que nos obliga a no perder de vista la continuación en el logro de objetivos. Nos falta una zona de recreo y ocio, porque sólo tenemos el patio del Colegio Público.

En 1995, el Colegio deja de cumplir su gestión docente y pasa a ser utilizado por IRALE (GV). Hay nuevas movilizaciones para conseguir la negociación con Irale para que los locales que se habían utilizado, siguieran siendo usados por los vecinos. El ayuntamiento se opone radicalmente a ello pero Osteguna llega a un acuerdo con Irale que ceden la zona de juegos –lo que es el patio del colegio–, el gimnasio, vestuarios y se acuerda también el uso del salón de actos como zona compartida.

Las barreras arquitectónicas son también una de las prioridades de Osteguna. Larratxo puede considerarse entre dos zonas más o menos planas, de cara a este objetivo, como son Herrera y Altza Gaina, siendo ella misma una zona escalonada. Ello supone un escollo que hay que salvar. Se insistió durante mucho tiempo en la implantación de escaleras mecánicas y ascensores. Larratxo fue el primero en reivindicar a nivel de Donostia este tipo de modelos y para ello se basaron en el ejemplo de Barcelona. Habíamos visto en Internet lo conseguido en Barcelona y nos pusimos al habla con ellos. Nos invitaron a ir a Barcelona pero respondimos que lo que nos interesaría es tener a un responsable de la Ciudad Condal en Donostia para convencer al consistorio donostiarra. Mientras hablábamos con el Ayuntamiento de Barcelona, ante nuestra sorpresa el Alcalde Maragall se presentó en Larratxo, sin avisar, con el Alcalde Elorza que, ya en nuestra zona nos llama. Acudimos al Bar Barrio, que es donde nos esperaban, y allí Pascual Maragall le dice al Alcalde Elorza que, efectivamente, tiene que suprimir las evidentes barreras arquitectónicas.

Somos los primeros en enfocar esta solución, pero Larratxo no fue ni el primero ni el mejor atendido. Tenemos una herencia de ascensores mal colocados, mal hechos, con prisas, con chapas, sin acristalar... En fin, una chapuza. Cumplen una función pero no se puede decir que se acercan, ni de lejos, a los objetivos que buscaba la asociación de vecinos.



Ascensor de Herrera (acristalado)/Ascensor de Larratxo (con chapas)

Todas estas actuaciones y logros que pasados los años la gente los da como establecidos por las instituciones, no hay duda de que se han conseguido a costa de muchísimas reuniones, mucho tiempo y una pelea sin cuartel entre las asociaciones y el ayuntamiento. Al no tener nosotros los medios que tienen las instituciones, llegamos a los vecinos de una manera más discreta. Una vez logrado el objetivo el Ayun-

tamiento tiene a gala mostrar su “esfuerzo” ignorando la intervención y las presiones de las asociaciones vecinales, ninguneando el trabajo vecinal. Nuestro trabajo es más sordo, más callado y nos sentimos satisfechos de lo conseguido, aunque los honores, de los que prescindimos fácilmente, se los lleven precisamente aquellos que tendrían que haber actuado al recibir las sugerencias del vecindario.

El funcionamiento en comisiones de trabajo ha ido evolucionando. Cada vez hay menos personas involucradas directamente en las gestiones pero a nivel general se observa un alza en el apoyo de la ciudadanía de Larratxo.

Los campos de reivindicación y cuidado en cada Barrio son muchos y muy importantes porque inciden directamente sobre nuestra vida cotidiana, sobre el día a día de nuestros hijos e hijas, de nuestros mayores y de nosotros mismos. Un barrio debe ser útil para el vecindario y acogedor para los más desprotegidos; debe ser un centro de encuentro, protección y de discusión. La belleza, el barrio “bonito” lo hacen sus gentes, con su cuidado y con su aportación. Pero no debemos olvidar que para todo ello debemos contar con un urbanismo adecuado a las características del Barrio, a los flujos de su gente, a sus necesidades. Y ahí es donde el buen trabajo de una asociación vecinal se luce. Y Osteguna, desde su creación, siempre ha estado a la altura.



Fiestas de Larratxo 2006

FUNCIONAMIENTO

- Relación con grupos, asociaciones y vecinos del conjunto de Altza.
 - Colaboración en actividades, iniciativas culturales y deportivas, apoyo a reivindicaciones.
 - Intereses de Altza con respecto a urbanismo, deportes (polideportivo), infraestructuras sociales (Unidad de base, residencial), etc.
- Relación con asociaciones vecinales y grupos del ambiente municipal y foral.
 - Coordinadora de Asociaciones vecinales.
 - Plataformas reivindicativas (colectores, incineradoras, etc.)
- Específico de Larratxo
 - Colaboración y apoyo a otras iniciativas y actividades.
 - Cesión de aulas para actividades de otros grupos culturales y deportivos.
 - Soporte y apoyo a las Fiestas de Larratxo, con aportación de infraestructura y materiales.
 - Negociación con los grupos municipales sobre:
 - Saneamiento. Canalización de aguas fecales y fluviales.
 - Urbanismo
 - Tráfico
 - Mantenimiento. Renovación de aceras.
 - Bienestar Social. Mejora en la atención, mayor cobertura de prestaciones.
 - Medioambiente. Adaptación de edificios, concienciación.

El aspecto más estético se ha trabajado mucho.... Desde que nacimos asumimos el control de las fiestas, que las zonas verdes fuesen más cuidadas, la estética de las aceras y que fueran además, cómodas, que la gente se sintiera más a gusto, que las pequeñísimas zonas verdes estuvieran más cuidadas, la supresión de las barreras arquitectónicas, que en Larratxo han pasado un poco de largo, no se les ha dado la importancia que tienen para la vida cotidiana del vecindario.

Hay muchas cosas que en Larratxo no tienen solución, en materia de urbanismo, carreteras; todo lo que se hace son parches. No tienen una solución de sus graves problemas, el más complicado el de la masificación. Altza tiene una zona verde hacia Molinayo que, por extensión es un pulmón para todos nosotros. La orografía en la

que estamos nos dice que de Herrera a Altza Gaina, es una pelea para una convivencia. Es distinto si se compara con el Antiguo que desde la calle Matía a las Universidades es en plano y cualquiera en bicicleta, andando o de cualquier otra forma, como pueden ser paseos en sillas de ruedas, o con una movilidad reducida, no sólo no le cuesta tanto tiempo sino que el recorrido es más cómodo y, sin ninguna duda, une más a la gente que conforma la zona.

Por eso las soluciones que se deben aplicar en Altza son diferentes, tienen que ser atendiendo a nuestra realidad. Pero lo malo es que se sigue haciendo lo mismo. Se parchea, parece que queda más bonito, que no más útil ni más funcional. Es indudable que incluso hoy el ayuntamiento de Donostia no enfoca una solución racional. No se nos escucha y eso, la gente de a pie lo notamos en nuestro día a día. Por ejemplo, la unidad de base de Larratxo atiende a personas que tienen verdaderas dificultades para acceder a ella, por lejanía, por orografía.



Además de esta nueva manera de mirarnos, de escucharnos, nos quedaría pendiente de conseguir un Haurtxoko, instalaciones en el centro de Larratxo, y sobre todo culminar la supresión de las barreras arquitectónicas. Son reivindicaciones de hace veinte años. Antes se hacía poco y ahora, con el no hay dinero, parece que tenemos la misma respuesta. La línea política, sea quien sea quien esté al frente, sigue siendo la misma, sigue dando las mismas respuestas. Diferentes colores pero al final todos acaban poniendo pegasy peros a todo para no hacer nada serio y de futuro.

Fiestas de Larratxo 1993